

02.junio.2003

## Gracias:

Al Instituto Cardiovascular del Hospital Clínico San Carlos  
A la Fundación de Investigación Cardiovascular  
Al este Ilustre Colegio de Médicos de Madrid.  
A **Mirta Rosenberg** que me indicó el camino.  
A **Miguel Casado** que me guió por ese camino.  
A **Olvido García Valdés** y **Javier Escaned Barbosa** que me acompañan el paso y me acompañan.

oo

Este taller tiene muchos motivos, variados objetivos y una razón: entre las paredes de un consultorio, a los pies de las patas de una cama o en el reducido espacio abismal y circular de un resonador silencioso, los diálogos se han transformado en amenazantes maldiciones de Babel de un paciente que reclama con angustia y recibe muchas veces términos técnicos.

¿Quién es más elocuente: el que dice la conferencia o el que -en silencio- bosteza al oírla?



¿Quién puede denunciar la tela de araña que teje con sus propios prejuicios?



"¿Qué será lo más difícil  
Lo que más fácil parece:  
El poder ver con los ojos  
Lo que a los ojos se ofrece". (Goethe).

La **rueca de los alfareros** debió esperar demasiados años para que los tejedores la adoptaran con utilidad y provecho.

**El cero de los árabes** se demoró en Roma varios siglos antes de ser reconocido y usado.

**Las uvas mediterráneas** esperaron cincuenta millones de años para que un religioso les pusiera estrellas.

**Cuántos sonidos** duermen en las cuerdas del arpa esperando la mano de nieve que sepa arrancarlos.

**Cada paciente** busca en su consulta lo mismo que buscaron los que se tiraron de las altísimas ventanas de las torres gemelas incendiándose: **respirar unos segundos más.**

OO

Muchos de ustedes reconocerán en mi discurso palabras ajenas.  
Pero, las palabras nunca son ajenas.

**Alguien, próximo a Neruda**, se atribuyó unos versos del poeta que usó como propios para enamorar a su amada.

Neruda, que se enteró por la mujer festejada de los versos tan lindos que el usurpador le había regalado le recriminó con enojo al apropiador.

Alo que el ladrón le explicó que él no los había robado porque **la poesía no es del que la escribe, es del que la necesita.**



La enfermedad inscribe una mentira en el órgano, que se manifiesta contrario a lo que es: deja de funcionar y duele y se deteriora y deteriora al organismo.  
Los médicos luchan contra esa mentira con solo medias verdades.

**Pero la gran mentira ha sido hacer del hombre un organismo.  
Y el poeta opone a esa mentira su media verdad.**

🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑 🚑

Hoy nadie educa a nadie ni nadie se educa solo, todos nos educamos en comunión mediatizados por el mundo.

El propósito de esta charla es similar al de la clínica que reproduce esa inclinación necesaria para asistir al enfermo en su cama y que hoy ha sido reemplazada por la postura vigilante frente a una pantalla.

**El avance y el sentido de la medicina hacen su ostentación con impresionantes progresos tecnológicos cuando su desarrollo esencial reside en la formación, la invención y la fabricación no de nuevos aparatos sino de nuevos conceptos.**

OO

En esta charla los protagonistas somos todos. Y todos empezamos a ser atravesados por señales que ignoramos. Evidencias tácitas. Indicios fugaces.



en las formas que adopta ese flujo de materias, el límite entre lo vivo y lo no vivo (entre el mundo y nosotros) se difumina.

=====

**Las múltiples y sucesivas traducciones** comienzan cuando alguien dice que le duele ahí, justo en el lugar donde el esternón se cubre con la corbata o se descubre con el escote. El ojo mira -un millón de cables transmiten esa información, esa mirada- la mano toca y las máquinas fotografían por fuera y por dentro y otra instancia duda si traducirlo como esofagitis, como angina de pecho o como condritis o...como angustia que remite a lo angosto del canal del parto, de esa angostura original de la que la angustia proviene.

O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/ O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/

**Los mitos y la ciencia** empírica han tenido mucho éxito por miles de años en proporcionarnos metáforas o modelos para simplificar y entender ciertos rasgos que gobiernan el universo. Sin embargo, aunque el acercamiento mitológico y científico hacia el mundo son igualmente válidos para interpretarlo, ninguno de los dos nos pueden decir el por qué: uno nos permite convivir con lo incomprensible y otro nos dice los cómo.

**Para los Griegos**, la enfermedad era un trastorno de la phisis, la materia natural. Las materias perjudiciales debían ser eliminadas mediante la "catarsis", un medio físico de exoneración.

La tríada **argumentación-elocución-composición** de la retórica influye y persuade la razón.

La tríada **poiesis-mimesis-catarsis** describe a la poesía que persuade otra instancia que no es la razón.

El desarrollo de la ciencia introduce una **nueva visión de la enfermedad** distinta del castigo divino. La causa primera ha sido el ataque de un "agente patógeno" que llega de afuera y agrede al organismo. Un "ataque al hígado", un "ataque al corazón".

=====

Pero **las cosas que callamos** con los labios, solemos expresarlas con los órganos. La enfermedad deja, entonces, de ser un acontecimiento ajeno que irrumpe desde afuera, para convertirse en un drama inherente al cuerpo que se enferma. **La poesía ajena** -que nunca es ajena- brinda las palabras para recuperar esa historia oculta que cambia el significado y el curso de la enfermedad .

Al saber y comprender qué es lo que la persona está expresando con los síntomas dentro del particular momento de la vida, podemos adquirir conciencia de que "la enfermedad no se trata de un hecho fortuito, sino pleno de sentido".

El poeta lo expone con luminosidad:

*El hombre tiene un cuerpo distinto de su alma,*

*Pues lo que llamamos cuerpo*

*es un trozo de alma*

*percibido por los cinco sentidos. (Blake)*

O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/

O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/

O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/O/



Un ejemplo puede -a su vez- ser modelo o arquetipo.

**Valga una muestra y cada uno la acomode a su momento: el hechicero que comanda una danza de cazadores que hacen gestos -esa arquitectura de la nada- y ademanes de cazar: los danzantes ignoran lo que hacen, sólo saben que están danzando y el brujo -convencido- apenas agrega alguna idea de cómo organizar la ceremonia. Unos y otros ocupados en la misma actividad en la que creen, no imaginan que están rindiendo su homenaje a una realidad que los desborda. La danza no explica nada pero permite convivir con lo incomprensible. Mediante sus movimientos y sus gritos intentan imponerle su ilusión a esa realidad que les ha escatimado una buena temporada de caza.**

Las enfermedades tienen múltiples significados que se entrecruzan y convergen, social, inconsciente, biológico, económico y así muchos más. "Significado" es el participio del verbo "significar" que es algo que alguien hace. Lo hacen los médicos, lo hacen los poetas, lo hizo Pulgarcito con sus migas de pan: significó el camino de regreso entre muchos otros iguales pero que no eran el de regreso.

**La razón sigue el camino de los argumentos** que por su peso y su elocuencia permiten entender lo que hasta entonces no se sabía. La poesía mimetiza y converge y nos descubre sentimientos que hasta entonces nos eran tan propios como desconocidos. El médico haciendo uso de los mismos instrumentos: palabras y actitudes, titula la enfermedad e invita a la danza que intentará superarla. Un médico no cura con una pastilla o con un bisturí: cura con ideas que -a veces- recurren a esos artificios.

\*\*\*\*\*  
\*\*

**La situación de la danza ritual** de debilidad, emoción y poder responde a necesidades y deseos elementales del hombre -y de la mujer- y comparte la trama con la poesía y con el quehacer médico.

**El brujo** es responsable de la ceremonia cuyo destino no es del todo claro y en la que cada uno de los participantes lo hace desde su propia y personal perspectiva.

**El médico** colabora para que el doliente haga su danza, y lo hace con lo que tiene a su alcance, a veces el análisis o la pastilla y otras -mejores- con su propio baile acompañante. Ninguna academia ni universidad lo han preparado para eso porque en ninguna universidad se sabe dónde radica el misterio de la curación. Es su propia persona -toda entera- la que acompaña al compañero de su cuerpo y trata de conciliar lo que el paciente busca, lo que dice que quiere, y lo que él piensa que ese paciente necesita. Fantasía, palabra y aparente realidad son la armonía, melodía y ritmo de una música que a veces se deja oír en las consultas y que suelen comenzar con el reclamo "Hoy me gusta la vida mucho menos", y agrega para diferenciarse del suicida... "Pero siempre me gusta vivir".

**El poeta** no está convencido y por eso conserva su libertad: no tiene una idea clara de cuál es el fantasma que lo cabalga, pero le saca la careta de los síntomas y le pone el antifaz de las palabras. Mediante una traducción al idioma, el poeta recupera la firmeza para seguir su marcha, que es eso: la pérdida y recuperación del equilibrio.

"Si escribo ✍ es para tener donde caerme vivo" (Guillén)

**P&OP&OP&OP&OP&OP&OP&OP&OP&O**

Descartes vinculaba las matemáticas con la poesía, ambos eran "pensar en entes imaginarios".

¿Qué podremos decir de un diagnóstico de infarto de miocardio en el que la conjunción de un dolor y unas rayas que viborean en un papel cuadriculado se infiere una arteria que interrumpe su flujo y una región que al quedarse sin riego abona las semilla de la muerte.

Y es a partir de ese ente imaginario de esa línea entintada de escolar desprolijo que el médico despliega su cariñoso arsenal para mantener el corazón en sus funciones.



**Me ha enseñado Pierre Reverdy** que la poesía no está en las cosas sino sería fácil para todo el mundo descubrirla, que no hay cosas ni palabras poéticas.

Y he aquí donde lo que aparenta ser una derrota se transforma en una victoria. Eso que parece la descripción de un mundo gris y entristecido resulta una ventaja: como la poesía no está en nada ni en ninguna parte puede ser puesta en todo y en todas partes. La poesía no se lee ni se escribe ni se escucha, se vive y se convive.

"Un hombre no está enfermo si a ese hombre la enfermedad lo ofende". Pensó LaoTsé hace mil quinientos años.

**Ambos improvisados danzantes**, lector o paciente recurren a esa ceremonia para cubrir su necesidad y al recurrir su soledad tiene otra medida. Un primer alivio lo obtienen cuando descubren -muchas veces con alegre sorpresa- que sus sentimientos y su angustia no le son privativos y que sus hasta entonces originales dolores ya han sido padecidos y expresados a tal punto que tienen su nombre y apellido, lo que le permite suponer que ese dolor, ese pesar, si bien se encarna en su cuerpo no ya en su persona. La persona por medio de ese nombre que representa también a la sabiduría consigue una atalaya desde donde vigilar su enfermedad y su pena. **El "yo" del paciente y el "tú" del médico** se confabulan, -participan de la misma fábula- para ubicar la enfermedad no en uno ni en otro sino en otro nombre que hacen destinatario del combate.

**La medicina procura cada vez más** ser una ciencia matemática: encontrar su organela responsable a cada síntoma y sacarle una foto al órgano aquejado. La poesía resulta una invocación a seguir viviendo y a vivir de una manera más humana cada día. Heridas las ideologías y florecientes los miedos, hoy se puede desarrollar un virus a partir de internet .

El poeta y el médico crean las incomodidades: están comprometidos en su labor con la misma utopía. Hacen la denuncia de la situación doliente e inhumana y el preámbulo de la nueva situación humanizante. Y en esa gimnasia modifican a su paciente o a su -digamos- lector y además producen una nueva situación de la que -a su vez- ambos son criaturas.

Proponen otro mundo sin salirse de éste, acercan el futuro y permiten elegirlo.

**Ezra Pound pensó a la poesía como una ciencia por la innumerable cantidad de datos que proporciona acerca de la naturaleza del hombre -y la mujer-. Él consideraba que la poesía empezaba donde terminaba la ciencia médica y que, mejor, la duplicaba.**

**Harrison, contemporáneo y compatriota de Pound, autor de los libros de Medicina Interna que han usado multitud de estudiantes, consideró a la medicina como un arte por lo irremplazable del juicio maduro y del talento intuitivo, esa estrella fugaz que enjuaga y conjuga los saberes haciéndolos productivos y que es el único poder sin componendas: el talento.**



## El hígado.

El hígado, que es el órgano más voluminoso del cuerpo fue y sigue siendo el destino de todo malestar que no encuentra su domicilio y aún con transaminasas y ecografías normales persiste obstinadamente como asiento imaginario de aquella enfermedad que refiere la sentencia: **"Cuando una mujer cree estar enferma no estándolo, entonces sí que lo está gravemente"**.

Tanto es así que el término **"hipocondríaco"** (referido al hipocondrio, donde el hígado se aloja) es utilizado para nominar a todos aquellos cuya queja no puede ser ubicada con mejor precisión en el organismo. Y, a falta de localizaciones fidedignas -o de aceptar que no las tiene-, el hígado deviene en sumidero de enfermedades proteiformes. La hipocondría es un malestar ubicado en el cuerpo que el paciente no puede expresar de otra manera.

Cefaleas, pruritos, alergias, indigestiones, debilidad, decaimiento, náuseas, molestias visuales suelen encontrar en el hígado a un silencioso inculpado que carece de coartada. Y para los que sospechamos que la casualidad es el disfraz con que la ignorancia simpatiza, nos parece lógico leer en el **diccionario de sinónimos de Grates** que el hígado sea asimilado a conceptos tales como ánimo, valentía, arrojo, aliento que -transcripto- se refiere al depósito espiritual de elementos nutritivos y vitales.

Hipócrates, en el aforismo XIII del libro VI, enseña que cuando el temor o la tristeza se prolongan durante largo tiempo, se constituye el estado melancólico. Palabras como "melancolía" o "atrabilario" comparten la etiología: bilis negra, a la que se hace responsable de pesarosos estados.

Los poetas han privilegiado al corazón , en **Google**, el buscador las palabras "+poesía+corazón" se halla en **5.380** sitios mientras que "+poesía+hígado" solamente en **61**.

Y esta manera de indagar preferencias tiene sus deliciosas sorpresas: en Google, el amor, la palabra **"amor"** tiene **3.740.000** lugares mientras que la palabra **"odio"** solamente **263.000**. ¿Habla eso a favor del futuro de la especie?

Los poetas han descuidado ese órgano macizo y violeta y fue Pablo Neruda quien denunciara ese olvido:

en su **Oda al Hígado**, escrita en colaboración con el hepatólogo chileno Hector Orrego, su vecino en Isla Negra.

Allí hace una precisa aproximación a su fisiología:



Mientras  
el corazón suena y atrae  
la partitura de la mandolina,  
allí adentro  
tú filtras  
y repartes,  
separas  
y divides,  
multiplicas  
y engrasas,  
subes  
y recoges  
los hilos y los gramos  
de la vida, los últimos  
licores,  
las íntimas esencias.

Amo la vida: Cúmpleme! Trabaja!

No detengas mi canto.

Conocí esa oda gracias al entusiasmo del Dr. Escartín que pensó que a pesar de ser un trabajo literario merecía ser reproducido en una revista médica.



## El corazón

El Signo de Musset, en cardiología, se refiere a pequeñas sacudidas rítmicas de la cabeza, sincrónicas con los latidos cardíacos en los casos de aneurisma o insuficiencia aórtica.

Tan sólo me interesa la poesía que es el resultado de golpearse el corazón - decía Musset-. Otra co-incidencia es el interés que tanto la medicina y la poesía han dedicado al corazón...

*el corazón suena y atrae  
la partitura de la mandolina.*

**En el principio lejano -del hombre y de la especie- (en los orígenes de la vida) los organismos unicelulares tenían toda su superficie en contacto con el mar que los nutría.** Tanto la ameba en el origen de la especie como el espermatozoide en el origen del individuo. Ernesto Haeckel, quien tan convencido estaba de su tesis de la Generación Espontánea que falsificó embriones, fue el primero en usar el término "ecología" y fue el que encontró la unidad en el desorden: la similitud en lo disperso y enunció que la ontogenia y la filogenia transcurren por andariveles paralelos. **Hoy la ecología nos propone mantener una parte del pasado a costa de una parte del futuro.**

Los organismos individuales siguen en su desarrollo el mismo camino que viene siguiendo la especie: un embrión se desarrolla en medio líquido hasta que emerge a la superficie de la tierra y

se afirma en ella, primero se arrastra, gatea, y termina incorporándose sobre sus pies que lo sustentan erguido. La especie hizo el mismo recorrido desde los individuos unicelulares que emergieron del agua y se multiplicaron formando organismos mayores que comenzaron arrastrándose para luego incorporarse, primero en cuatro patas y luego en dos pies de mono -y en la vejez en tres- y llegar a través de miles y miles de años a lo que el individuo llega en nueve o menos meses y algunos años. Cada órgano a su vez reproduce esa misma historia en el hombre - o la mujer, esto que somos-, que un día estudia medicina o escribe poemas o novelas.

**Al crecer y desarrollarse, las células se fueron multiplicando hasta que a algunas -a las que quedaron en el interior- no les llegaba el agua desde afuera, quedaron aisladas de su fuente nutritiva.**

**Alguna inteligencia que las células ya tenían hizo que se produjeran conductos que les alcanzaban esa agua a las células aisladas y ese fue el rudimento de lo que luego llamaríamos aparatos, respiratorio para lo volátil, digestivo para los alimentos, urinario para los líquidos, nervioso para el funcionamiento y la relación con el mundo.**

=====

**El sistema cardiocirculatorio** incluye a esa bomba y todas sus tuberías. Es función del corazón acercar ese mar, ese ambiente nutritivo a cada célula, ese mar que pulsa con especial intensidad en aquellos que devienen hipertensos ya sea porque la sal exagera su gradiente o porque sus emociones arrebatan esas olas.

**Y las enfermedades cardiovasculares** son la primera causa de muerte en los países que han evitado las causas derivadas de la pobreza.

**Los poetas** lo han adjetivado con entusiasmo, lo han atiborrado de órdenes, reproches y comparaciones, los médicos han explorado sin timidez sus cavidades y sus paredes y han producido cuanto detector han podido para registrar la actividad de un órgano que a lo largo de una vida bombea tantos y tantos litros de sangre como para llenar millones de cuerpos.

Tanto los médicos como los poetas lo han responsabilizado de la vida y lo han hecho su testigo y portavoz y también fiel indicador de su finalización. Claude Bernard, el creador de la medicina experimental, dice que sí, que las del corazón son metáforas, pero metáforas que responden a realidades fisiológicas.

**"El corazón es el único órgano que funciona aunque esté destrozado"** y sabe que **"el corazón ha sido hecho para ser roto, como todo lo demás"**.

**La angina de pecho** comparte su etimología con "angustia" que en su origen se remonta a la "angostura" del canal del parto: la angustia del tránsito original. Otros lo remontan a otros conductos previos cuando el individuo era entonces solamente la mitad de sí mismo.

Esa angina de pecho, ese preámbulo del infarto, es la disminución del calibre de la luz del vaso que al reducir el flujo deteriora la irrigación y produce el daño y el dolor característico. Los libros de cardiología incluyen entre las causas de estos padecimientos a la arterioesclerosis, el hábito de fumar, y también a algunos sentimientos de angustia, de lo angosto, del encierro como factores desencadenantes. **En el poema "Angina de pecho"**, Nazim Hikmet agrega luz al tema, dimensionado en algunos aspectos pero no en otros, y recuerda una capacidad del corazón que la medicina suele olvidar: la de latir en sintonía con sucesos que ocurren fuera del cuerpo que lo aloja: latir acompasando el titilar de las estrellas.

**Los hombres nos sabemos** los más evolucionados de nuestro reino -aunque quizá cada especie piense lo mismo de sí misma- pero la biología nos sopapea en la cara: si desaparecieran los insectos desaparecería el planeta en pocos meses , pero si desapareciera el hombre se restablecería el equilibrio ecológico.

El hombre se degenera -se despoja de su género- por la arterioesclerosis que lo aturde y arriesga y lo hace menos humano, al igual que le usurpa su humanidad un fusilamiento .Es la misma muerte la que se disfraza de ateroma en una arteria o de bala en un caño de fusil..



## La inmunología.

**Decir** que todos los complejos mecanismos de defensa y de rechazo pueden ser evitados sin riesgo con solamente actitudes poéticas parecería un decir del desequilibrio o la mentira.

Yo me atrevo a decirlo, a dejarlo escrito y a demostrarlo biológicamente.

Los esfuerzos humanos aplicados con rigor y voluntad y, claro, con amor permiten que un riñón ajeno pueda ser injertado en un cuerpo adecuadamente preparado.

Ese se podrá decir que es un argumento insuficiente y podría refutarse diciendo que ha sido solamente la ciencia aplicada por técnicos laboriosos y su dominio de clones y antígenos la que ha permitido tal cosa.

**Y que una golondrina no hace verano.**

Pero sabemos que las golondrinas vuelven.

No todas, pero vuelven.

Y la pregunta es: **¿Puede un organismo sin preparación y bajo efectos exclusivamente poéticos tolerar en sí, no un gen sino toda una batería de información genética original ajena a la suya propia sin producir rechazo?**

¿Y además, alojarla y nutrirla durante días o meses sin mas conflicto para el organismo receptor que molestias pasajeras?

Esa es la pregunta que en este momento respondo:

- **Sí, puede.** Y respondo por ello con mi vida, literalmente. Tal injerto es posible producto exclusivamente del amor.

Yo lo fui durante nueve placenteros meses.

Eso ocurrió hace algunas décadas y conforme al metodo científico he podido reproducir el hecho -me llevó décadas- en condiciones similares con mucha alegría y resultados satisfactorios.





— Ese matrimonio entre la ciencia y la creencia -con sus desavenencias y conciliaciones- encuentra su hogar en cada hombre: **Ambroise Paré**, el ilustre cirujano, creía en las brujas. **William Harvey**, el fisiólogo que por primera vez detalló la circulación de la sangre, se inclinaba ante la existencia de "espíritus vitales" que actuaban sobre el corazón. Quizá sea cierto, entonces, que los únicos que creen en los fantasmas son los fantasmas mismos.

La OMS reconoce el valor de los ritos y de las muchas y distintas medicinas, que es lo que Escardó tituló: "**Hay una sola medicina: la que cura**".

Merece la pena preguntarse cuánto tuvo de científica la medicina científica de siglos pasados.

"Les Nouvelles Descouvertes sur toutes les Parties de la Medecine", una de las primeras revistas médicas del mundo dedica gran parte de su segundo número a discernir y estudiar un caso muy especial de embarazo que se prolongaba desde hacía...¡veinticinco años!

Y como curiosa contrapartida sorprenderse con la noticia de que, mucho **antes de iniciarse el período colonial en África**, las tribus primitivas practicaban la prevención contra la viruela mediante la inyección hipodérmica del líquido de las vesículas variólicas. De esa manera provocaban una forma atenuada de la enfermedad que los protegía contra la forma maligna. Ellos habían observado que una vez padecida la enfermedad no volvía a adquirirse.

En siglos pasados la ignorancia diagnóstica se depositaba en "gusanos" que actualmente se han reducido. Hipotéticos virus son resignados destinatarios de más de un diagnóstico incierto.

Por lo menos **dos razones mantienen hoy el vigor de la medicina popular**: una, los motivos que abrevian la duración de las consultas y la convicción de los médicos biólogos de que el paciente con estudios normales está sano y a ese rótulo puede agregarse el de "caprichoso". El paciente al que no se le encuentra nada y persiste en sus quejas es -en nuestro medio-, más que un fracaso del médico, un fracaso del enfermo como tal. En verdad, el paciente -como el cliente- siempre tiene razón.

Y además está enfermo.

En una adivinanza hay una sola palabra prohibida. La medicina popular canaliza contenidos inabordables desde otro tipo de pensamiento, que se mantienen en el tiempo y son los mismos en distintas geografías.

El dolor y el sufrimiento se evita mediante nuevos procedimientos o fórmulas químicas, pero es preciso -además- conjurarlo con ese acicate que recomendaba un médico vecino de esta ciudad: "**Con tu espuela de plata / no des paz al corcel de la ilusión, / si la pena no muere, se la mata. / ¡Arriba Corazón!**"

Cada sociedad tiene sus mitos que la definen y completan, y el famoso elefante de Saxe no es ni un abanico ni una pared ni una columna ni una cuerda pero ocupa mucho espacio. Los ejemplos trivializan y las moralejas arruinan las fábulas. Kostas Axelos refiere los tres absolutos de la historia: el logos-fysis en Grecia, el logos-Dios de los judeo-cristianos y el logos-hombre y

pronostica el advenimiento del logos-técnico. Explica que en nuestra civilización de tecnología y raciocinio el principal mito es ese, creer que no tenemos ninguno.

Y cuenta un cortísimo cuento:

**Un padre y una madre centauros contemplan a su hijo, que juega en una playa. El padre se vuelve hacia la madre y le pregunta: ¿Debemos decirle que es solamente un mito?**



## La medicina psicosomática.

Un paciente dice:

El doctor y los remedios me protegen de la arritmia,  
el sanatorio de la lluvia de esta noche,  
las paredes del viento,  
las estufas del frío,  
la enfermera del suero que se termina,  
la mucama del hambre y de la sed.

Pero nada ni nadie me protege de la amargura.

¿Por qué me acompaña la tristeza?

¿Por qué nadie la saca de esta pieza?

**Balint refiere una confusión en la que un borracho** buscaba su llave perdida bajo un farol.

En realidad la había perdido en otro lado, pero la buscaba allí porque estaba más iluminado, que es el mismo descuido que Alexander denunció cuando dijo: **"El hecho que el espíritu gobierne al cuerpo es, por mucho que lo descuidaran la medicina y la biología, a todas luces, el más fundamental que conocemos acerca de los procesos de la vida"**.

Es por esa confusión que llevaba a Procusto a elongar o mutilar a sus huéspedes al tamaño de su cama que tanto médicos como pacientes se tranquilizan con el diagnóstico de "lesión orgánica" que resulta un genuino escalón del conocimiento y una trinchera desde donde presentarle batalla a la enfermedad, pero a su vez un obstáculo que impide continuar el camino del conocimiento. A lo que abona la aparición de nuevos principios activos que borran los síntomas con un plumazo impidiendo pensar en lo que está ocurriendo.

**El paciente a quien ya se le ha detectado** -digamos- una "úlcera péptica" tiene su rótulo y su tratamiento reglado e intransferible. Toda otra consideración suele diluirse ante la presencia del nicho radiológico o del irrefutable testimonio endoscópico. La úlcera, tributaria de dieta y medicamentos ofrece un camino y a la vez un dique de contención que impide formas más amplias de conocimiento. Su realidad es como la definiría un paciente ulceroso: "La úlcera es como el antiguo tapón, la llave térmica de una casa: cuando se hace notar es para avisar que algo anda mal en la persona". Curioso tapón con la función de destapar.

Siempre se sube para arriba y se baja para abajo: la "Medicina psicosomática" aspira a prescindir de su pleonasma.

**Tenese Williams describiera con rigor su etiología: "Y si tengo colon irritable es por todos los embustes y embusteros que toleré en mi vida".** Una teoría interesante es la que plantea por qué los animales no tienen enfermedades psicosomáticas: ellos no toleran embustes ni embusteros, ante cualquier estímulo irritante tiene sólo dos respuestas: embisten o huyen, y eso si bien conlleva el riesgo de morir en la embestida los pone a salvo de penosos sufrimientos. La hipertensión, las jaquecas, los trastornos menstruales y aún la muerte: en el primer año de viudez mueren significativamente más viudos y viudas que personas que no lo son de la misma edad y condición.

**La medicina psicosomática reafirma su estatura en esta época en que más de la mitad de las enfermedades depende del modo en que se vive, en que los médicos están menos disponibles y en que la incertidumbre del porvenir y los apremios cotidianos son cada vez más agresivos para con el hombre, pobre.**

**La función del médico es ponerle nombre a la queja del enfermo. Por ejemplo: "úlceras", y el segundo paso, facultativo aún, -en el que reside gran parte de la poesía del acto médico- desjerarquizar el rótulo para permitir ver el panorama con una amplitud que se le aproxime. Crear el rótulo y rotularlo como obstáculo.**

Una vez que el dolor del pecho ha sido sometido a electrocardiogramas que han absuelto al corazón y a otros estudios que han nominado de "úlceras" lo que hasta entonces solamente era dolor y ansiedad, entonces el paciente se tranquiliza, el nombre crea un dominio que hasta entonces no existía, sube un escalón en el conocimiento de la enfermedad pero no la resuelve.

Los alcalinos y la dieta reemplazan la hoguera que ocupaba el lugar de la corbata y distrae el acceso al dignatario del verdadero tratamiento. Mucho antes de ahora que yo lo repito, muchos otros hombres tuvieron la misma intuición. Mucho antes aún de que ellos mismos tuvieran los elementos para expresar sus ideas con la claridad que hoy exigimos.

**La úlcera evoca a los pajaritos enjaulados que los mineros bajaban a las profundidades de las minas y que les servían para detectar el aire enrarecido. Desde algún saber, los pajaritos saben desde siempre que el oxígeno es indispensable para la vida, y cuando un elevado pajarito muere en su jaula, los mineros escapan precipitadamente de la mina agachándose y dejando, en su evasión, el elevado cadáver de quien les diera la noticia.**

La úlcera, un persuasivo pajarito intima al hombre a salir de sombríos lugares.



Que la ansiedad derivada de la incertidumbre y de hacerse a la mar en sus aguas produce úlceras se comprobó con el experimento del "mono ejecutivo" en el que se estudiaron parejas de monos que recibían -ambos- descargas eléctricas repetidas. Pero sólo uno de ellos, mediante su alerta vigilancia, tenía la facultad de evitarlas para los dos. El mono con esta responsabilidad -en cada una de las parejas- contrajo úlcera y en algunos casos murió por las complicaciones, mientras que su compañero, apenas atontado por algunas descargas que su ladero no llegó a evitar, permanecía ileso. Este ensayo echa luz sobre algunos conceptos, sobre todo que la muerte es -por excelencia- psicosomática.

Suponer que el medicamento resuelve todos los problemas es la "quinta columna" de la intención de sanar. Grave es el uso de los medicamentos psicotrópicos incorporados de forma alimenticia. Recurrir al paternalismo de la química es resignarse a ser -para siempre- hijo ajeno.

**Hay pacientes** que no acceden al beneficio de un diagnóstico que les devuelva la serenidad. Aquél que no es destinatario del rótulo que lo identifique, al que no se le encuentra la lesión pero sus síntomas escurridizos lo desgastan. **Ese paciente**, condenado a peregrinar por consultorios y exponerse a tanteos, desafía al médico como hombre y transforma la consulta médica en un ejercicio poético, el que puede ser evitado multiplicando las prescripciones, indicando cirugías o jerarquizando patologías accesorias. **Si el paciente consigue** ponerlos a cabalgar en palabras, los síntomas neuróticos se van con ellas. Hipócrates advirtió que cuando los neuróticos presentan várices o hemorroides suelen curar de sus manías.. La amenaza que presenta el diálogo con un desigual ha tenido respuestas menos tenues: nuestra Edad Media cargaba a los locos en embarcaciones y, una vez que llegaban al medio del río, las hundía. Hace pocos siglos, en los centros de la civilización se torturaba -en nombre de la ciencia- a los insensatos e inadaptados.

En una medicina autoritaria, la relación entre el médico y su paciente es similar a la que se establece entre un veterinario y su animal a curar. Lucien Israel explica que el descubrimiento del "enfermo que no tiene nada" sumerge al médico en la misma perplejidad en que se sumiría un veterinario ante un caballo que hablara. Pero no se cura con pastillas ni con cirugías. Se cura con ideas, los medicamentos o las cirugías son los vehículos en los que cabalgan los conceptos, y los medicamentos y las disecciones que no tienen jinete se desbocan y su dirección carece de sentido.



## Instancias terapéuticas.

Los hechos de una sociedad de la que uno es socio solo pueden ser observados con los vicios que impone el desdoblarse en parte y juez.

En este momento y en este lugar pueden reconocerse **distintas instancias terapéuticas**, digamos cinco, que podrían ser más, que no son incompatibles, se suceden, se complementan, y resultan escalones de la misma escalera a la que puede -o no- faltarle el pasamanos.

**La primera, habitual y corriente, es la vida de todos los días, el trabajo y las ocupaciones que nos enriquecen, Vallejo sabe que "...el hombre procede dulcemente del trabajo...".** Mediante el trabajo el hombre se incorpora al mundo y recibe de este su respuesta. Las situaciones actuales pueden tergiversar el enriquecimiento en grave deterioro, porque el trabajo no elegido, ajeno a su producto y en malas condiciones acorta la vida y la hace menos vida. El esfuerzo con escasa recompensa, el agotamiento y el desproporcionado gasto de energía que a muchos les exige el conseguir lo mínimo son condiciones que no abonan a la buena salud de un organismo. Gracias al seguimiento durante casi tres décadas de un grupo de trabajadores de Finlandia, una investigación que acaba de ver la luz ha podido concluir que el estrés laboral duplica el riesgo de muerte cardiovascular.



Claude Bernard explicó que si se vicia el medio puede desaparecer el individuo.

**La segunda instancia que permite evitar patologías difiere de la primera en ser electiva: los deportes, los juegos, las artes, esos gestos que hace el cuerpo guiado por meteoros.**

El deporte y los juegos permiten al hombre desafiar al adversario encontrar su propia medida ya sea con el ladino alfil que se le atreve a un rey bien guarnecido, con el golo con esa bandera clavada en el pico al que solo accedía el helicóptero. Ramón Carrillo ha llamado a las instalaciones deportivas "Hospitales para sanos".

**La tercera instancia también electiva agrega una explícita intención curativa al intentar modificar las "maneras de ser", cuyos principales exponentes son la psicoterapia y tratamientos parecidos.** El médico vienés que se ocupó de este tema encontró una fuente privilegiada en los sueños, a los que Coriolano Fernández llamó "el más antiguo de los poetas". Los sueños al igual que los poemas despiertan conciencia y hallan crédito, transmiten y despiertan sentimientos que están fuera del alcance del soñante, pero le permiten merodear por sus vecindades, como los ladrones soñados que producen un miedo que es real, como el libro escrito en otro idioma que desde su lugar en la biblioteca nos delata en nuestra ignorancia de su lenguaje. Hay una terapia natural: el amor, que es la psicoterapia propia de la naturaleza.

**La cuarta y reconocida instancia es la medicina clínica, que opera en el marco de la relación poética (*poiesis*:producir) que se establece entre médico y enfermo. La adhesión al médico se establece conforme al deseo de separarse de la enfermedad y reafirmar la autonomía. De esta relación participan los medicamentos..."con excepción del opio y del alcohol ...y de algunos específicos que nuestro arte no descubrió, creo firmemente que todos los medicamentos pueden ser arrojados al mar con gran beneficio para la humanidad y gran perjuicio para los peces" dijo Holmes hace un siglo y medio.**

En estos cincuenta años nuestros botiquines se han nutrido de eficaces fórmulas terapéuticas aunque tanto peces como hombres han visto peores amenazas.

**La cirugía, quinta en este orden, es el naufragio de las cuatro anteriores.**

**La herida supura, / el poeta susurra / y el .**

**La cirugía, con los mecanismos del odio (hiede, mutila y corta la carne, derrama la sangre, diseca ) opera en dirección del amor, de la reparación, de la cura. El fracaso de la palabra del hombre -que debe enmudecer durante la cirugía- opera para permitir que el hombre recupere su palabra. Y para conservar la vida, o para que la vida sea más vida el hombre, pobre, admite ser horadado cuando penetraciones menos literales no fueron efectivas. Para continuar vivo o para vivir mejor debe someterse a un olvido transitorio. Un desmayo es un olvido momentáneo. Morir es olvidar del todo. El hombre ofrece su cuerpo y su decisión a certidumbres que le son ajenas.**

. En todo quirófano resuenan las palabras de los sonetos medicinales de Almafuerte..."todos los incurables tienen cura...cinco segundos antes de la muerte".





## La úlcera en los tiempos del correo postal .

**Al Dr. Peñarroja Rabasa, en desagravio.**

**Él sí que luchó contra una mentira entera con solo media verdad.**

**Hace más de veinte** años descubrí en las novedades médicas la noticia de un colega español que curaba las úlceras pépticas con...¡antibióticos!

**Lo cual -a todas las luces de entonces-** era un verdadero despropósito porque los antibióticos producen irritación gástrica y los desagradable síntomas que la acompañan: ardor, acidez, plenitud y otros reñidos con los buenos modales.

**Quedé impresionado** con lo insensato de la propuesta y **le escribí respetuosamente** a este colega valenciano pidiéndole una copia del original de su trabajo.

**En aquél tiempo carecíamos de** fax y de correo electrónico y tuvo que pasar más de un mes para que recibiera en un sobre con estampillas con perfiles de reyes la respuesta del Dr. Peñarroja Rabasa: una fotocopia de su investigación en la que demostraba que sí, que varios pacientes habían mejorado y curado su úlcera con un tratamiento en base a dieta, antiácidos y...¡antibióticos!

**Lo leí con desconcierto** varias veces y lo comenté con mis colegas de entonces y con la absoluta convicción de los principiantes sentenciamos que no obstante la inutilidad y el perjuicio que causaban los antibióticos, estos pacientes se curaban de su úlcera gracias a la dieta, los alcalinos y el contacto con su médico.

Así el trabajo del Dr. Peñarroja Rabasa pasó a aumentar mi ya opulento archivo de **recuerdos inútiles.**

Pero bien lo repiten los psicólogos: no hay recuerdos inútiles.

**En 1982, dos australianos: Barry Marshall y Robin Warren** encontraron un bacilo en los estómagos de los pacientes ulcerosos.

Desde entonces el bacilo fue bautizado y rebautizado como "**Helicobacter Pylori**" y se ha hecho tan **célebre** que se organizan cursos y congresos solamente para hablar de él porque se lo considera responsable a largo plazo del cáncer de estómago y de la recidiva y del retraso en la curación de las úlceras.

**De este germen que el Dr. Peñarroja Rabasa mataba sin saberlo se conoce hoy que coloniza a la mitad de la población mundial, así que, paciente lector, según las estadísticas o usted o yo tenemos la bacteria en nuestro estómago.**

Aunque como ataca preferentemente a la población de menos recursos y mal alimentada el hecho de estar acá, saber leer, y disponer de tiempo para ello lo excluye de la población de mayor riesgo. Y algo más a su favor, quien esto dice y a su pesar ha alojado la bacteria en su mucosa y el desalojo le ha costado someterse al mismo tratamiento reservado para sus pacientes.

**En resumen:** hace un cuarto de siglo el Dr. Peñarroja Rabasa curaba úlceras con antibióticos.

Entonces supuse -y supusimos- que las curaba mal. En realidad él hacía las cosas como se harían veinticinco años después. **El mapa de ayer no sirve para el viaje de mañana, casi ni siquiera para el de hoy. Peñarroja Rabasa no tuvo mapa, sí una brújula clínica que lo encaminó por ese territorio conocido hoy pero no entonces.**

Otro español, Manuel Vicent, preocupado por la seguridad, le comentó a un joven punk que las noches madrileñas eran cada vez más peligrosas.

Es cierto, contestó el joven punk, cada vez hay más policías.

Cada uno ve las cosas desde lo que sabe y especialmente desde lo que siente.

Peñarroja Rabasa repitió la trayectoria de Cristóbal Colón: recorrió a tientas un territorio que se desconocía, hizo lo que dijo su compatriota poeta: camino al andar.

En este caso Américo Vespucio fue australiano.

Desde hace estos más de veinte años no he vuelto a saber del Dr. Peñarroja Rabasa a quien nunca le agradecí el envío de su trabajo.

**Nunca es tarde para dar las gracias.**




## La muerte.

"El hombre  muere tantas veces como pierde a cada uno de los suyos" Publilo Siro s I a C.


No pude encontrar el artículo donde la costumbre me había hecho leer **"El fin justifica los medios" cuando en realidad decía "El fin justifica los médicos"**.

César, Vallejo, me hizo saber que "siempre se está más o menos vivo, siempre se está más o menos muerto" y que "la muerte de una persona no es, como se cree, una desgracia, la desgracia está en otra cosa". "Para todos la muerte tiene una mirada" sabe y dice Pavese, y cuánto dolorido desencanto hay en el reproche de José Pedroni a su madre por haberlo llevado al cementerio.

**La muerte, propia y definitiva, se vive (¿se vive?) una sola vez y como el nacimiento o la viruela crea inmunidad: no se repite en la misma persona. Y nos vamos aclimatando con las muertes ajenas que nos merodean. De ellas aprendemos nunca lo suficiente.**

Borges que definió a la poesía como inmortal sabía que la muerte lo desgastaba, incesante. La mayor parte de los procesos que llevan a la muerte -que siempre es prematura- son procesos que se instalan paulatinamente y pasa mucho tiempo  antes que ameriten consulta o diagnóstico. Exponen molestias subrepticias o síntomas diluïdos que se atribuyen a disgresiones cotidianas y la ausencia de chequeos no los delata. El automóvil resulta privilegiado: el control de presión de los neumáticos es mucho más frecuente que el de presión arterial, el del aceite que el hemograma. Además nadie puede cambiarse por un modelo más nuevo.

**En las carreras de postas, al llegar el corredor extenuado le dá una palmada en la mano a su compañero avisándole que debe relevarlo y éste toma su lugar. La medicina, al llegar plena de intenciones pero exhausta de ofertas a la muerte, dá esa palmada en la mano desnuda de la poesía. Los esfuerzos poéticos de la medicina se agotan cuando a la vista de todos el cuerpo se vuelve cadaver que sigue muriendo.**

**Macedonio Fernandez no creyó "en la muerte de los que aman ni en la vida de los que no aman", pues "poco muerte puede, si en  de amor su miedo muere". Vallejo refirió la situación del cadaver que continuaba muriendo a pesar de los ruegos de cada vez más hombres para que siguiera vivo..."pero el cadaver, ay siguió muriendo. " Hasta que "todos los hombres de la Tierra le rodearon, le vio el cadaver, triste, emocionado, incorporose lentamente, abrazó al primer hombre; echóse a andar".**

**Pablo Neruda supo que "la muerte lame el suelo buscando difuntos" y la imaginó vestida de almirante antes de que una realidad diabólica lo tornara profético en su propia persona.**

**Borges sabe que "un muerto no es un muerto, es la muerte" y que entre los que quedamos vivos "nos repartimos como ladrones el caudal de las noches y los días". Silvio Rodríguez, feliz de la vida, le "pide a los muertos que le perdonen por este día de su felicidad" porque Octavio Paz avisó que "La alegría de los vivos es la pena de los muertos".**

**"Viva la muerte" fue la paradoja que repugnó a Miguel de Unamuno.**

**A Giuseppe Ungaretti le ocurre que al ver la cara luminosa de la vida, el amor, se le aparece también su cara oscura: "Ahora que considero -yo también- el amor como una garantía de la especie, veo de cerca la muerte", y sabe que "la muerte se paga viviendo".**

**Nazim Hikmet, que por su concepción del mundo pasó la mayor parte de su vida preso, acusado de crímenes contra la sociedad, asegura que la vida no es chacota, y que aquél que muere en un fusilamiento o en un laboratorio, muere por su idea, por la vida:**

**"Y morirás porque los hombres vivan  
aún aquellos hombres  
cuyo rostro no conoces.  
Y morirás sabiendo, ya sin ninguna duda,  
que nada es mas hermoso, mas cierto, que la vida".**

**Armando Tejada Gomez recupera un decir popular:**

**"Voy a cantar una copla  
por si acaso muera yo  
porque nosotros los hombres  
hoy somos, mañana no".**

Así es como han hablado los poetas de la muerte, de la que los médicos solo hablan en estadísticas.




## El siglo que pasó recién.

**DESDE QUE EL MONO AQUÉL CAYÓ DEL ÁRBOL Y EL GOLPE** le obligó a reflexionar y , en esa reflexión, concluyó que los monos ni se caen ni reflexionan, se dio cuenta que se había convertido en otro tipo de mono: uno que se cae y reflexiona. O desde que Adán comió aquella manzana, que fue también una caída, la poesía y la medicina acompañaron al reciénvenido.

El siglo que recién se fue asistió perplejo a la colonización científicista donde todo fue tabulado y prolijamente medido y fotografiado, y donde perdió su vigencia la clásica adivinanza de juegos infantiles:¿qué es animal, vegetal o mineral?. A estos tres elementos que se mantuvieron como únicos durante milenios, -aún antes de que el hombre les pusiera nombres- y que solo virus y bacterias conmovieron, el hombre hace su agregado al que solamente el fuego permite re-incorporarse al ir y venir de la materia.

El hombre, pobre, que en su confusión justifica los conflictos sociales, la contaminación y otros males como el precio inevitable del desarrollo y del crecimiento. Decir o pensar que nuestro momento actual es incomparable con otros momentos de la historia se parece a pensar que ese niño es especial porque es hijo nuestro.

Pero ese hijo nuestro es especial precisamente porque comparte nuestro  tiempo. Como cada proyecto es especial porque lo llevamos adelante nosotros.

Pero los que saben desprejuiciosamente comparan este momento con aquella transición entre el **paleolítico y el neolítico**. Ahora, **los instrumentos** que fueron nuestros dejan de pertenecernos, de estar bajo nuestro dominio. A poco que aumente la velocidad de nuestro **automoviles** no podremos dominarlos en la **carretera**, y ya hace tiempo que no podemos aprovechar su potencia en la **ciudades**. Los accidentes de tránsito ya no nos sorprenden, se han incorporado a lo cotidiano. Todos tenemos un muerto querido que se graduó de tal en una carretera.

**El ficticio exceso de opciones** de nuestra sociedad actual encuentra un oasis en las religiones y los cultos que diezmo por medio proliferan, porque apaciguan la discordia interior asegurando protección a toda hora, al igual que las modernas empresas asistenciales de urgencia, y porque a la incertidumbre oponen su catálogo. Tranquilizan con la consigna de que el oscuro y el sufriente están más cerca de Dios que el simplemente feliz. Esa idea dificulta que el acto sufriente sea -además- el verdadero trampolín desde donde alcanzar el cielo, aquí en la tierra. Por eso queda tan lejos.

Los poetas y los biólogos expresaron de distintas y parecidas maneras los alcances de la medicina y de la poesía : **Claude Bernard** expuso que

**"...en la ciencia hay cuestiones fuera de su alcance, que son las que torturan a la humanidad y que no pueden resolverse por esa vía. Nosotros (los científicos) no podemos concebir ni el principio ni el fin de las cosas, sólo podemos expresar el medio de las cosas que es el que esta bajo dominio científico"**.

Ese mismo sentimiento su contemporáneo **Ruben Darío** organizó con palabras de esta manera:

**Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,  
y el temor de haber sido y un futuro terror...  
¡Y el espanto seguro de estar mañana muerto,  
y sufrir por la vida y por la sombra y por  
lo que no conocemos y apenas sospechamos,  
y la carne que tienta con sus frescos racimos,  
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos  
y no saber adónde vamos,  
ni de dónde venimos!...**

**En medicina** la avalancha de nuevos y útiles aparatos diagnósticos reemplaza con su magia a la magia de las personas y las palabras olvidando aquello que gustaba de repetir Cervantes: **"La ciencia de la palabra es la que abre la puerta de todas las demás ciencias"**.

La velocidad vertiginosa de los descubrimientos hace que no podamos seguirlos a su mismo paso y tenemos que resignarnos a ver como se alejan de nosotros. **Hace menos de diez años sólo había 50 sitios en la Web, ocho años después con el siglo recién inaugurado había 350 millones. O sea que en esos años se agregaron al conocimiento cientoventemil sitios por día.**

Esta vorágine vertiginosa hace que nadie pueda estar actualizado, excepto en saberes muy fragmentarios. Por eso nuevas disciplinas encaran esa dificultad.

**Y -a su vez- los magníficos adelantos son para poca gente: de los seis mil millones que somos un tercio tiene acceso a la salud, otro tercio un acceso ocasional y los dos mil millones que quedan, quedan sin ninguna manera de tener ninguna atención médica.**

Los medicamentos de venta libre deben -por ley- exhibir en forma evidente la inscripción "Ante cualquier duda consulte a su médico", de esa misma manera los equipos y aparatos que se multiplicaron en hospitales debieran traer una leyenda que obligatoriamente dijera: "Ante cualquier duda consulte siempre a su paciente".





y a los historiadores escribir los hechos reales debe dejar al hombre maldecir de los impuestos".

**Alfonsina Storni**, mensajera de vida y de amor, decidió terminar con su herramienta - su propia vida- internándose en un mar que aún atesora su cuerpo. Y su cadáver ¡ay! Siguió muriendo.

Muerta Alfonsina y Pound en ese menester , en un poblado de Bangla Desh se produjo un brote de viruela.

**El chokidar** (asistente sanitario) aisló a los enfermos y vacunó eficazmente a toda la población y a todo aquél que entrara o saliera de la aldea.

Cuando llegaron los equipos de lucha antivariólica el brote estaba practicamente dominado y hubo muy pocas muertes.

Entre ellas la del chokidar , que murió porque no se había vacunado.

**Carlo Urbani**, el primer médico que diagnosticó la neumonía atípica conocida como **Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS)** el 28 de febrero, murió el 29 de marzo del 2003, dos semanas después de que muriera la enfermera que cuidó al paciente. Esta es nuestra historia y ellos son nuestros próceres.

"Gracias a la temprana detección del SARS por parte de Urbani, se reforzó el control en el mundo y muchos nuevos casos fueron identificados y aislados antes de que infectaran al personal de los hospitales", afirmó la OMS en un comunicado.

XLII

Enseña el Cristo: a tu prójimo  
amarás como a ti mismo,  
mas nunca olvides que es otro.



## Resumiendo.

**La textura de la ceremonia tribal** es el modelo de una situación habitual y común a los seres humanos que con menos resplandor y parsimonia reproduce su esencia en los hechos de todos los días.

**Comprando una manzana por ejemplo.**

**¿Quién no le pregunta** al verdulero sobre las bondades de la manzana? **¿Quién no atiende** los asertos del verdulero sobre color, consistencia, plaguicidas, precios y agrega las propias opiniones sobre poder nutritivo?

**¿Quién al pagar no sabe** que está pagando la ceremonia y que la manzana es una atención de la casa?

**Phileas Fogg** el viajero inquieto que en ochenta días dio la vuelta a un mundo repleto de aventuras lo sabía.

**La situación se repite** en cada verdulería, en cada clase de geografía, en cada taller, en cada ti vivo.

**¿Qué emoción puede** haber tenido Phileas Fogg que no tenga ese chiquilín aún cuando le desacierte a la sortija?

**Cristobal Colón** -según refiere su biógrafo André de Loffechi- tuvo por primera vez la impresión de que la tierra era redonda no en la inmensidad del mar sino al entrar en su humilde dormitorio. Y T.E. Lawrence que vivió como un equilibrista entre guerreras multitudes supo que las batallas verdaderas se ganan o se pierden en habitaciones solitarias contra enemigos invisibles.

**En esa ficción** que se establece entre médico y enfermo pueden ocurrir revelaciones similares. Al consultorio recurre el dolorido, el sufriente, el que no puede encontrar la redondez de su propia tierra, el que está en desventaja en su batalla.

**Allí el hombre puede** -y a veces ocurre- rearmarse a tal punto de recuperar la confianza en las fuerzas que pone en el combate.

**La poesía** enjuaga algunas certidumbres y refriega algunos sentimientos y dice lo que no puede decirse de otra manera.

**La condición humana** hace que las cosas no reciban su verdadero nombre, como un mapa que representa un país.

**El lunfardo** nace a la sombra del miedo carcelario y se deslía con la luz del conocimiento ajeno.

**El síntoma** es la expresión que usa el organismo para delatar la enfermedad y desagradar a la muerte.

**La palabra** -con sus muchos antifaces- es la alternativa para aproximarse al verdadero nombre de la vida.

**Al nombrar una cosa** la distancia hasta ella disminuye y ya no es imposible alcanzarla.



**Nombrar el futuro es construirlo.**

Las palabras transforman la utopía en esperanza, que también se ubica en el futuro pero en una estación próxima. **"Esperad lo que os plazca"**.

Esa es una invocación a modificar el futuro, a actuar en el presente construyendo el futuro elegido.

Y para eso se hace un plano, y ese plano del futuro se llama esperanza.

Y concilia el presente que es, con un futuro a construir del que el esperanzado participa.



**Poner nombre es iluminar** con una luz que permite distinguir.

**La medicina con su fluído transitar** de metáforas es igual a las adivinanzas gráficas en la que uno va uniendo puntos dispersos que parecen con poco sentido y -de golpe- aparece una figura que uno no imaginó pero que parece haber estado allí -al acecho- desde siempre.

**La poesía invita a asumir la soledad** como un atributo de la especie, y al asumir la propia soledad e irla dibujando -punto por punto- se reconoce -solidariamente- la de todos los demás, que son nuestros iguales. Y al ver nuestra soledad tan exactamente repetida se diluye igual que cuando vemos sonreír a un niño.

Todos los motivos de consulta de todos los pacientes de este mundo se pueden resumir en aquella frase de Vallejo: "**Hoy me gusta la vida mucho menos**" y para ratificarse como paciente y que no lo confundan con un suicida agrega: "**pero siempre me gusta vivir...**".

Y el hombre se reconoce y la figura que estaba en el papel dibuja sus rasgos.

**La poesía invita a desvariar** -a salirse del surco - y recuperar los fines , lo importante y el sentido.

**Esa palabra desigual** se convierte en una encantadora amenaza: una pregunta, un comentario, una explicación, una sugerencia pueden ser el inesperado disparador que espante a la mariposa cuyo aletear en los serenos mares del este produzca la suave brisa que termine convirtiéndose en maremoto en los mares del oeste.



**Hay un dicho que la sabiduría popular repite con rima:**

**"De médico, de poeta y de loco todos tenemos un poco".**

**Y que resume**

**Las necesidades del hombre**

**De aprehender de la naturaleza lo necesario para atender nuestra propia suplica y la de nuestro prójimo,**

**De expresar nuestros sentimientos de una manera que se les parezca**

**Y de la confusión de ser -a la vez-**

**Sujeto,  
Objeto,  
Problema  
Y apasionada solución.**

**Por eso hemos estado aquí** 

[hernanrossi@arnet.com.ar](mailto:hernanrossi@arnet.com.ar)